



Nota conceptual para el Panel de Alto Nivel sobre

El trabajo infantil en un mundo cambiante: panel de alto nivel sobre desafíos y oportunidades emergentes

6.ª Conferencia Mundial sobre la Eliminación del Trabajo Infantil, Marrakech, Marruecos

Miércoles 11 de febrero de 2026 – 2:30 pm a 3:30 pm

Sesión ministerial 3:30 a 4:30

I. Contexto

A pesar de los avances renovados desde 2020, el trabajo infantil sigue siendo una de las principales preocupaciones a nivel mundial. Se estima que 138 millones de niños y niñas en todo el mundo continúan realizando trabajo infantil, y la comunidad internacional no logró cumplir el plazo de 2025 establecido en la meta 8.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De cara a 2030 y más allá, será necesario adoptar estrategias renovadas y adaptadas para impulsar el progreso y abordar los factores cambiantes que impulsan el trabajo infantil.

Los esfuerzos para eliminar el trabajo infantil están cada vez más condicionados por un entorno global en rápida transformación. El cambio climático, la degradación ambiental, los conflictos y desastres prolongados, los desplazamientos masivos de población, el estrechamiento del espacio fiscal y el aumento de la deuda pública, las transiciones demográficas, las cadenas de suministro cada vez más complejas y fragmentadas, así como los cambios en los patrones de migración laboral, están modificando el sustento de los hogares, los mercados de trabajo y los sistemas de protección social. Estas dinámicas interrelacionadas pueden agravar la pobreza y la desigualdad, tensionar las instituciones públicas y dificultar el acceso a la educación y a los servicios sociales, aumentando así la vulnerabilidad de los niños a maneras nuevas y, a menudo, menos visibles de trabajo infantil.

El cambio tecnológico está transformando además el mundo del trabajo. La digitalización y la expansión de los modelos de negocio basados en plataformas están reconfigurando la producción y las relaciones laborales, al tiempo que



facilitan formas de explotación infantil nuevas y ocultas, incluido el trabajo infantil en línea y la trata de personas facilitada por la tecnología. Estos avances plantean importantes desafíos para los marcos jurídicos y regulatorios existentes, los sistemas de inspección del trabajo y los mecanismos de cumplimiento, y requieren respuestas actualizadas de política pública y una cooperación transfronteriza reforzada.

Al mismo tiempo, estas transformaciones globales también generan oportunidades importantes para acelerar el progreso. La acción climática y las transiciones verdes pueden crear nuevas oportunidades de trabajo decente para adultos y jóvenes, reduciendo así la dependencia de los hogares del trabajo infantil, siempre que vayan acompañadas de sólidas salvaguardias, un desarrollo inclusivo de competencias y políticas de empleo. Las tendencias demográficas en muchos países ofrecen el potencial de un “dividendo demográfico” que, si se aprovecha mediante una inversión sostenida en educación de calidad, protección social y trabajo decente, podría aliviar con el tiempo las presiones estructurales que impulsan el trabajo infantil.

Las tecnologías digitales también aportan nuevas herramientas para fortalecer la prevención y el cumplimiento de la ley. La inteligencia artificial y los sistemas avanzados de datos pueden mejorar la identificación de riesgos, reforzar la debida diligencia en las cadenas de suministro y apoyar mecanismos de alerta temprana para prevenir la incorporación de niños al trabajo infantil. Paralelamente, el trabajo infantil y otros principios y derechos fundamentales en el trabajo se abordan cada vez más en acuerdos comerciales, marcos de contratación pública y regulaciones de las cadenas de suministro, creando nuevos incentivos para el cumplimiento de la ley y la rendición de cuentas. Asimismo, los avances en datos y evidencias sobre intervenciones eficaces están permitiendo respuestas de política pública más específicas y eficientes, incluso en contextos de espacio fiscal limitado.

II. Temas a ser tratados

Este panel de alto nivel reunirá a representantes de alto rango de gobiernos, organizaciones de empleadores y de trabajadores, y organizaciones internacionales para reflexionar sobre cómo estas dinámicas globales en evolución están redefiniendo el desafío del trabajo infantil y las respuestas de política pública necesarias para abordarlo. El debate se centrará en las implicaciones estratégicas para avanzar hacia la eliminación del trabajo infantil hasta 2030 y más allá.



Los panelistas examinarán cómo el cambio climático, los conflictos y los desplazamientos, los cambios demográficos, la transformación tecnológica y la evolución de las cadenas de suministro interactúan para influir en los riesgos de trabajo infantil en distintas regiones y sectores. El debate analizará en qué medida los marcos de política pública y los arreglos institucionales existentes siguen siendo adecuados y dónde se requiere adaptación o innovación.

El panel también explorará oportunidades para aprovechar las transiciones económicas, tecnológicas y demográficas en curso con el fin de acelerar el progreso. Esto incluye reforzar la coherencia entre las políticas sobre trabajo infantil y las agendas más amplias de acción climática, empleo, desarrollo de competencias, educación y protección social; mejorar el uso de la tecnología y los datos para la prevención, detección y aplicación de la normativa; y fortalecer la debida diligencia, la rendición de cuentas y la cooperación internacional a lo largo de las cadenas de suministro y a través de las fronteras.

El debate buscará identificar prioridades estratégicas clave y orientaciones de política pública para adaptar las respuestas al trabajo infantil a un contexto global cambiante, con miras a revitalizar la acción colectiva y garantizar un progreso sostenido, inclusivo y resiliente hacia la eliminación del trabajo infantil en los años previos a la fecha límite de 2030.